



¿Conoces a Onesíforo?

Leon Barnes

El nombre Onesíforo es extraño. He conocido a muchas personas que tienen nombres que yo antes no había oído, pero ésta no es una de ellas. Sin embargo, es un hombre a quien se necesita conocer. Pablo escribió acerca de él a Timoteo en 2 Timoteo 1:16-18. Él dijo: *“Tenga el Señor misericordia de la casa de Onesíforo, porque muchas veces me confortó, y no se aver-*

gonzó de mis cadenas, sino que cuando estuvo en Roma, me buscó solícitamente y me halló. Concédale el Señor que halle misericordia cerca del Señor en aquel día. Y cuánto nos ayudó en Efeso, tú lo sabes mejor.”

Si usted pudiera leer un archivo de cristianos destacados del primer siglo, este posiblemente sería la sola entrada acerca de Onesíforo. Pero

¡qué gran ejemplo era! No se sabe mucho de él. Sin embargo, estas cosas son dignas de ser imitadas por todos nosotros.

Él apoyó a Pablo el hombre de Dios mientras que otros lo abandonaba. Muchas veces estaba a su lado refrescándolo. No sé cómo lo hizo. Me lo puedo imaginar venir a la cárcel llevándole ropa y comida. También puedo imaginarme a ellos sentados juntos y aún riéndose de algunas de las cosas que habían visto.

Parece que Onesíforo no diera cuenta de o al menos no interesara por la cadena que Pablo llevaba. Obviamente algunos estaban avergonzados de ella. Algunos hermanos no se habían acercado a él, quizás diciendo: "No puedo soportar viendo esa cadena." Pero él vino, mostrando la compasión y el amor mientras otros lo pensaron más fácil orar desde lejos.

Hay muchos semejantes a Onesíforo hoy en la iglesia. La mayor parte del mundo rara vez los conoce. Ellos sencillamente siguen sirviendo mientras otros se quedan ausentes. Dios de hecho les otorgará misericordia en el juicio. ¿Es usted uno de ellos? ¡Lo puede ser! †

Leon Barnes predica el evangelio en Maumel, Arkansas, USA

Los Pensamientos Peligrosos

Perry N. Hall

Pablo pensó que estaba haciendo la voluntad de Dios mientras que rechazaba a Cristo, perseguía a cristianos, y asolaba la iglesia (Hechos 26:9; 1 Timoteo 1:13). Hay muchos otros que se ponen en esta clase de pensadores cuando piensan que todo lo que se necesita para ser cristiano es seguir una vida moral, andar según su propia conciencia y "unirse con la iglesia de su preferencia." El modo de pensar de un hombre a menudo es su obstáculo más grande. El Señor ha dicho: "*Mis pensamientos no son vuestros pensamientos...*"

Ni es la sinceridad una sustitución por el hacer **la voluntad de Dios**. El modo de sentir de una persona no es prueba de su aceptación por Dios. Pablo se sentía bien mientras estaba ayudando a matar a cristianos varones y mujeres. El pensar que es justo jamás le hace a uno que sea justo. Debemos ser guiados solamente por la palabra de Dios. Debemos obedecer solamente la voluntad de Dios. Debemos pensar solamente los pensamientos de Dios. Justo entonces estaremos salvos de los pensamientos peligrosos. †

Perry N. Hall es predicador, escritor, y editor en Austin, Texas.